

Donde Todo Comienza: La Fe

NACER: Escuela de Discipulado



Texto Para Memorizar

“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.”

Marcos 11.23–24



Introducción

- Leamos
Hebreos 11:1-16

“...sin fe, es imposible agradar a Dios.”

Donde Todo Comienza

- La fe es el punto de partida fundamental de la vida cristiana, según 2 Pedro capítulo 1.
- Actúa como puente entre los reinos natural y sobrenatural, esencial para acceder a los recursos espirituales y la guía de Dios.
- Creer en la presencia de Dios y en su naturaleza gratificante es crucial para recibir sus bendiciones, como se enfatiza en Hebreos 11:6.





¿QUÉ ES LA FE?

- La fe se trata de creer en lo que Dios dice y tener certeza en lo que se espera, aunque no se vea (Hebreos 11:1).
- Implica confianza total en Dios y la seguridad de recibir lo que se espera de Él.
- La verdadera fe tiene sus raíces en comprender y creer en el poder, la inspiración divina, la naturaleza eterna y la confiabilidad de la Palabra de Dios como fuente de fe genuina (Romanos 10:17; Hebreos 4:12; 2 Timoteo 3:16-17).



CÓMO OBTENEMOS ESTA FE

- La fe se origina en la Palabra de Dios y se fortalece a través del conocimiento y la integración de sus enseñanzas en nuestra vida.
- Desarrollar una fe activa implica desear profundamente la Palabra de Dios, meditar en ella, orar y ayunar para nutrir una fe arraigada en sus principios.
- La confianza en la veracidad y confiabilidad de la Palabra de Dios nos capacita para caminar por fe en nuestra vida espiritual, confiando en sus promesas y enseñanzas.

CAMINANDO POR FE

Obstáculos Que Pueden Hacernos Perder la Fe

- La Incredulidad (Hebreos 4:6)
- Los Sentidos (Juan 20:24-29; Hebreos 11:1; Mateo 5:18)
- La Duda (Santiago 1:6-7, 4:7; Hebreos 10:23)
- La Indignidad (2 Corintios 5:21; 1 Juan 3:21)
- El Temor (Romanos 8:15; Gálatas 5:6; 1 Juan 4:18; Lucas 8:50; Marcos 5:36)

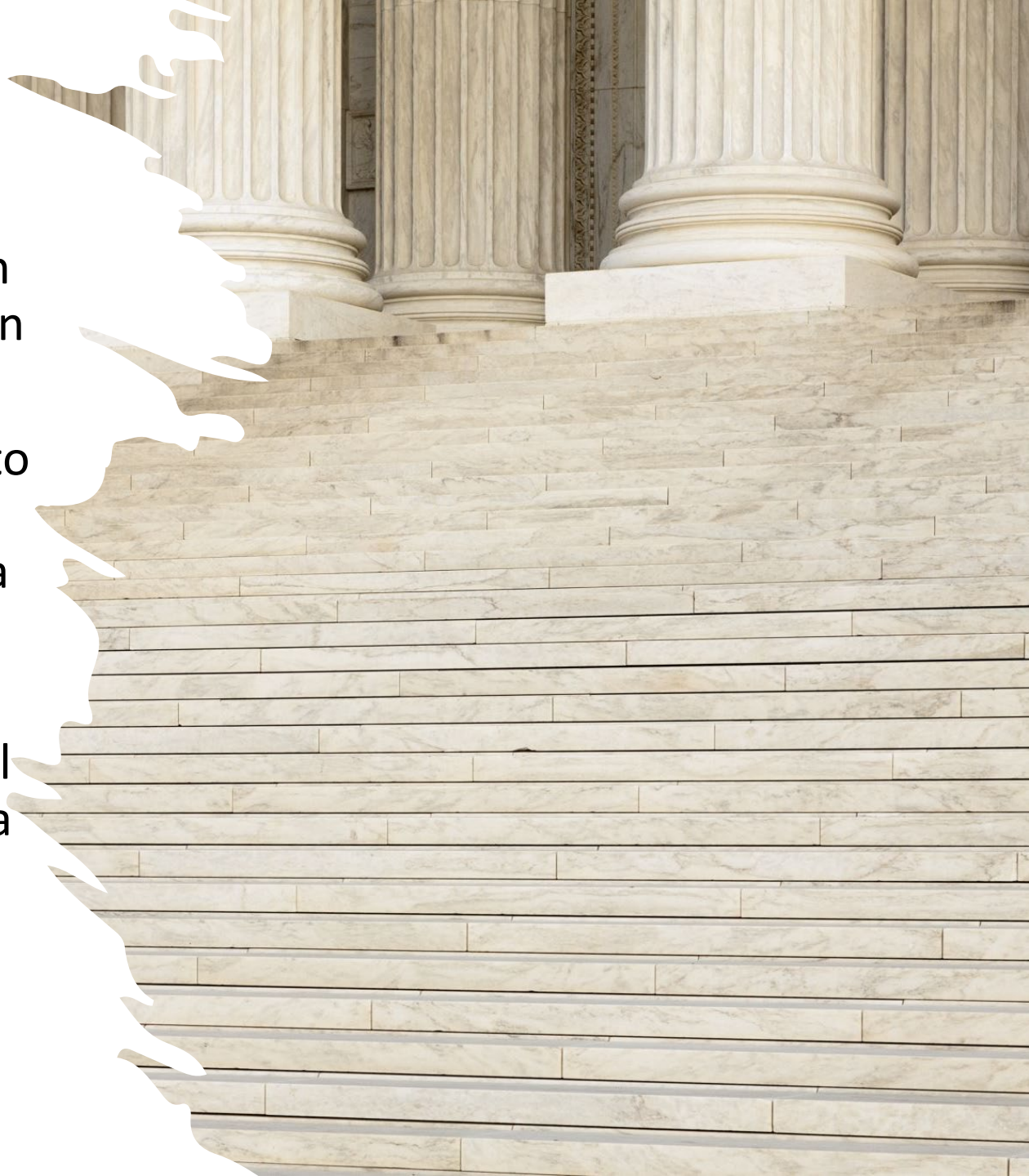


Fe En Palabra

- La fe en palabras implica verbalizar y declarar nuestra creencia en la verdad de la Palabra de Dios.
- Hablar en fe alinea nuestra mente con la mente de Dios y activa el poder de la fe en nuestras vidas.
- Repetir y memorizar las Escrituras fortalece nuestra fe y nos ayuda a aplicarlas a nuestras necesidades, siempre asegurándonos de que nuestras palabras estén basadas en la Palabra escrita y no en nuestras emociones.

Fe En Acción

- La fe en acción implica actuar basados en las promesas de Dios, sin prestar atención a las circunstancias o sentimientos.
- Ejemplos del Antiguo y Nuevo Testamento muestran cómo la fe se manifiesta en acciones concretas, como la obediencia a las instrucciones de Dios y la experiencia de lo sobrenatural.
- Mantener nuestros ojos en Jesús como el autor y consumidor de la fe nos motiva a caminar por fe y a actuar conforme a las promesas de Dios en nuestra vida.



CONCLUSIÓN

- La fe proclama el poder redentor de Jesús para salvar, sanar y proveer abundantemente.
- Nos motiva a creer y recibir las promesas de Dios por fe, en oración, similar a cómo los hijos de Israel reclamaron la tierra prometida.
- Debemos pelear la buena batalla de la fe, confiando completamente en Dios y atreviéndonos a creer en sus promesas para experimentar la vida abundante que él ofrece.



Tarea

¿Qué es la Fe?

¿Cómo la obtenemos?

¿Cómo desarrollar una Fe que nos permita superar los obstáculos de la vida?

